DISCURSO DECANO: Dr. Iván Castillo Montecinos

FACULTAD DE MEDICINA

Ceremonia de Titulación y Graduación

Bioingeniería Medica- Química y Farmacia

y Bachillerato

11 de noviembre 2026

Muy buenos tardes.

Me sumo a los vocativos mencionados al inicio y en particular Saludo cordialmente a las autoridades universitarias que hoy nos acompañan, a los directores de escuela, académicos y funcionarios de nuestra Facultad; a las familias y seres queridos de nuestros estudiantes y, muy especialmente, a quienes hoy son los protagonistas de esta ceremonia: nuestros titulados.

Hoy es un día de profunda alegría, de legítimo orgullo y, sobre todo, de gratitud.

Una ceremonia de titulación representa mucho más que la culminación de un programa académico. Es el momento en que años de esfuerzo, sacrificios, expectativas y perseverancia encuentran una expresión concreta. Es también una oportunidad para reconocer que detrás de cada estudiante que hoy recibe su título existe una historia personal y familiar que merece ser valorada.

Porque, aunque el título lleva el nombre de una persona, el camino que conduce hasta él rara vez se recorre en soledad.

Detrás de cada uno de ustedes hay familias que los acompañaron; padres y madres que hicieron esfuerzos silenciosos, que reorganizaron sus prioridades y que muchas veces postergaron sus propias necesidades para brindarles mejores oportunidades. Hay abuelos, hermanos, parejas y amigos que estuvieron presentes en los momentos de incertidumbre, de cansancio y también de esperanza.

Seguramente hubo noches de estudio, evaluaciones difíciles, momentos de frustración y ocasiones en que parecía que la meta estaba demasiado lejos. Y en muchos de esos momentos hubo alguien que los alentó a continuar, que confió en sus capacidades incluso cuando ustedes mismos dudaban.

Por eso, queridos titulados y graduados, quisiera invitarlos hoy a mirar a sus familias y reconocer en ellas una parte fundamental de este logro.

Este triunfo también les pertenece.

Como Facultad de Medicina, nos sentimos profundamente orgullosos de haberlos acompañado en este camino. Pero también sabemos que la confianza que las familias depositan en nuestra Universidad constituye una enorme responsabilidad.

Cuando una familia nos confía la formación de uno de sus integrantes, no espera solamente que entreguemos conocimientos o competencias técnicas. Confía en que seremos capaces de formar personas íntegras, profesionales competentes, ciudadanos responsables y seres humanos conscientes del impacto que sus decisiones tendrán sobre los demás.

Esa confianza nos obliga a trabajar permanentemente por la calidad y la excelencia de nuestra formación.

Y precisamente este año, nuestra Universidad Católica del Maule ha alcanzado un hito especialmente significativo: seis años de acreditación institucional en el nivel de Excelencia, otorgados por la Comisión Nacional de Acreditación.

Este reconocimiento constituye un motivo de legítimo orgullo para toda nuestra comunidad universitaria. Pero quisiera detenerme especialmente en el aporte de nuestra Facultad de Medicina a este importante logro institucional.

Nuestros académicos, funcionarios y estudiantes fueron parte activa de este proceso. Cada uno, desde sus distintas responsabilidades, contribuyó a demostrar la calidad de nuestro quehacer universitario, la solidez de nuestros proyectos formativos y, especialmente, nuestro compromiso con la mejora continua.

Porque la calidad no se construye solamente a través de indicadores, informes o procesos de evaluación. Se construye diariamente en las aulas, en los laboratorios, en la investigación, en el acompañamiento a nuestros estudiantes y en el trabajo, muchas veces silencioso, de quienes hacen posible el funcionamiento de nuestra Facultad.

Y así como el título que hoy reciben nuestros estudiantes es fruto de un esfuerzo compartido con sus familias, este reconocimiento institucional es también el resultado del esfuerzo colectivo de una comunidad universitaria que ha trabajado con perseverancia, responsabilidad y sentido de pertenencia.

Por eso, este logro también les pertenece a ustedes, queridos titulados y graduados, que durante sus años de formación fueron parte de una Facultad comprometida con alcanzar mayores estándares de excelencia.

Y también pertenece, de alguna manera, a sus familias, que confiaron en nuestra institución y nos entregaron la enorme responsabilidad de acompañar la formación de sus hijos.

Los seis años de acreditación representan un logro institucional, pero por sobre todo, constituyen una responsabilidad renovada frente a esa confianza.

Porque la calidad no es una meta que se alcanza una vez y para siempre. Es un compromiso permanente que nos exige revisar nuestras prácticas, reconocer nuestras debilidades, fortalecer nuestras capacidades y responder cada día mejor a las necesidades de nuestros estudiantes y de la sociedad.

Desde nuestra identidad como universidad católica, entendemos además que la excelencia académica no constituye un fin en sí mismo. Su verdadero sentido está en formar personas íntegras, capaces de poner sus conocimientos, sus talentos y su vocación al servicio de la dignidad humana y del bien común.

Queridos titulados de Bioingeniería Médica y Química y Farmacia, y graduados de Bachillerato en Ciencias Médicas:

Aunque sus trayectorias y ámbitos de formación sean diferentes, comparten un elemento esencial: el compromiso con el conocimiento científico y su contribución al bienestar de las personas.

La Bioingeniería Médica nos recuerda que la tecnología y la innovación adquieren su mayor valor cuando permiten resolver problemas reales, mejorar la atención sanitaria y contribuir a una mejor calidad de vida.

Química y Farmacia nos demuestra que el rigor científico, la seguridad y la responsabilidad profesional son indispensables para proteger la salud de nuestra población.

Y el Bachillerato en Ciencias Médicas representa una etapa formativa que abre nuevos caminos académicos y vocacionales, cimentados en la disciplina, la curiosidad intelectual y el compromiso con el aprendizaje.

A todos ustedes quisiera transmitirles una convicción: el conocimiento les entrega herramientas, pero serán sus valores y su criterio ético los que determinarán cómo las utilizarán.

El mundo profesional y académico que encontrarán será exigente y estará marcado por transformaciones científicas y tecnológicas cada vez más rápidas. Deberán seguir estudiando, adaptarse, trabajar con otros y enfrentar decisiones complejas.

Pero no olviden que ninguna innovación, por extraordinaria que parezca, puede reemplazar la responsabilidad, la honestidad, la vocación de servicio y el respeto por la dignidad de cada persona.

Hoy culmina una etapa importante, pero comienza otra que exigirá nuevas formas de esfuerzo, perseverancia y compromiso.

No teman a las dificultades. Recuerden cuánto han debido superar para llegar hasta aquí. Y mantengan siempre la humildad necesaria para reconocer que la formación personal y profesional nunca está completamente terminada.

Quisiera finalizar volviendo al lugar donde comenzamos estas palabras: sus familias.

A los padres, madres y seres queridos que hoy nos acompañan, quiero agradecerles sinceramente la confianza depositada en nuestra Universidad. Sabemos que detrás de esta ceremonia existen años de dedicación, de preocupaciones, de sacrificios y de esperanzas compartidas.

Hoy pueden contemplar con legítimo orgullo el fruto de ese esfuerzo.

Y a ustedes, queridos titulados y graduados, les pido que nunca olviden de dónde vienen, quiénes los acompañaron y cuánto recibieron de quienes hicieron posible este día.

Que el título o grado que hoy reciben sea motivo de satisfacción, pero también un recordatorio de la responsabilidad que asumen frente a sus familias, su profesión y la sociedad.

Que ejerzan sus capacidades con excelencia, que actúen siempre con rectitud y que encuentren en el servicio a los demás una fuente profunda de realización personal.

En nombre de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica del Maule, reciban nuestras más sinceras felicitaciones.

Que Dios bendiga sus caminos, sus proyectos y a las familias que hoy celebran junto a ustedes.

Muchas felicitaciones y muchas gracias.